

CONFLUENCIA
DE LA IMAGEN
Y LA PALABRA

CONFLUENCIA
DE LA IMAGEN
Y LA PALABRA

JOSÉ M. MORALES FOLGUERA, REYES ESCALERA PÉREZ,
FRANCISCO J. TALAVERA ESTESO, EDS.

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

ANEJOS DE
IMAGO
REVISTA DE EMBLEMÁTICA Y CULTURA VISUAL [III]

DIRECCIÓN

RAFAEL GARCÍA MAHÍQUES (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA)

RAFAEL ZAFRA MOLINA (UNIVERSIDAD DE NAVARRA)

CONSEJO EDITORIAL

BEATRIZ ANTÓN MARTÍNEZ (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID), ANTONIO BERNAT VISTARINI (UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS), PEDRO CAMPA (UNIVERSITY OF TENNESSEE AT CHATANOOGA), JAIME CUADRIELLO (UNAM - MÉXICO), JOHN T. CULL (COLLEGE OF THE HOLY CROSS - WORCESTER), PEDRO GERMANO LEAL (UNIVERSIDADE FEDERAL DO RIO GRANDE DO NORTE - NATAL), DAVID GRAHAM (CONCORDIA UNIVERSITY - MONTREAL), VÍCTOR MÍNGUEZ CORNELLES (UNIVERSITAT JAUME I), JESÚS UREÑA BRACERO (UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA).

SECRETARÍA

SERGI DOMÈNECH GARCÍA (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA).

ASESORES CIENTÍFICOS

IGNACIO ARELLANO AYUSO (UNIVERSIDAD DE NAVARRA), CHRISTIAN BOUZY (UNIVERSITÉ BLAISE PASCAL), CÉSAR CHAPARRO (UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA), PETER DALY (MCGILL UNIVERSITY), AURORA EGIDO (UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA), JUAN FRANCISCO ESTEBAN LORENTE (UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA), JESÚS M^o GONZÁLEZ DE ZÁRATE (UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO), VÍCTOR INFANTES DE MIGUEL (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE), GIUSEPPINA LEDDA (UNIVERSITÀ DI CAGLIARI), SAGRARIO LÓPEZ POZA (UNIVERSIDADE DE A CORUÑA), JOSÉ MANUEL LÓPEZ VÁZQUEZ (UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA), ISABEL MATEO GÓMEZ (CSIC), JOSÉ MIGUEL MORALES FOLGUERA (UNIVERSIDAD DE MÁLAGA), ALFREDO J. MORALES MARTÍNEZ (UNIVERSIDAD DE SEVILLA), PILAR PEDRAZA (UNIVERSITAT DE VALÈNCIA), FERNANDO R. DE LA FLOR (UNIVERSIDAD DE SALAMANCA), BÁRBARA SKINFILL (EL COLEGIO DE MICHOACÁN).

© Los autores, 2015

© De esta edición: Universitat de València, 2015

Coordinación editorial: Rafael García Mahíques

Diseño y maquetación: Celso Hernández de la Figuera

Cubierta:

Imagen: André Félibien, *Tapisseries du Roy*, Amsterdam, ca. 1700, emb. 39.

Diseño y composición: Celso Hernández de la Figuera

ISBN: 978-84-370-9665-0

Depósito legal: V-1787-2015

Impresión: Guada Impresores, S.L.

Índice

PRESENTACIÓN.....	7
Seducidos con la emblemática, JUAN FRANCISCO ESTEBAN LORENTE.....	9
<i>Charta Lusoria</i> , VÍCTOR INFANTES.....	29
La educación de la Virgen como modelo iconográfico y como modelo social, ANTONIO AGUAYO COBO, MARÍA DOLORES CORRAL FERNÁNDEZ.....	45
El discurso retorico de <i>Luz del Evangelio</i> ante la sombra reformista, MONSERRAT GEORGINA AIZPURU CRUCES.....	59
Propuesta de identificación del túmulo de Felipe IV en Pamplona, M ^a ADELAIDA ALLO MANERO.....	67
Emblemática nas exéquias da infanta portuguesa Maria Francisca Dorotea no Arraial De Minas de Paracatu, Brasil (1771), RUBEM AMARAL JR.....	77
«Hieroglíficos y empresas» en la <i>Descripción de la traza y ornato de la Custodia</i> hispalense de Juan de Arfe, PATRICIA ANDRÉS GONZÁLEZ.....	91
Emblemática en el <i>Sferisterio</i> : tradición alegórico-emblemática del <i>Pallone Col</i> <i>Bracciale</i> , JOSÉ JAVIER AZANZA LÓPEZ.....	103
El cuerpo como emblema: ensayo de inventario a las formas no verbales de comunicación, AGUSTÍ BARCELÓ CORTÉS.....	119
Joan Miró. Hermenéutica de un «Paisaje catalán», ROBERTA BOGONI.....	127
Sirenas victorianas o la recreación de la iconografía clásica en la pintura de Sir Edward Burne-Jones y John William Waterhouse, LETICIA BRAVO BANDERAS	137
El tema del encuentro entre Abrán y Melquisedec, FRANCISCO DE PAULA COTS MORATÓ.....	153
Historieta arcana. Huellas del pensamiento barroco español en las <i>Empresas</i> <i>Morales</i> de Juan de Borja, JUAN CARLOS CRUZ SUÁREZ.....	167
Emblemática para los cautivos del corso. La fiesta pro-borbónica en el naci- miento de Luis I, celebrada por cristianos cautivos en Mequínex, MARÍA JOSÉ CUESTA GARCÍA DE LEONARDO.....	177
San Juan en Patmos y el barco como símbolo de la esperanza cercana en la salvación, SERGI DOMÉNECH GARCÍA.....	187
San Luis Obispo. Imágenes valencianas de un santo apropiado, ANDRÉS FELICI CASTELL.....	199
El Bautismo según el <i>Pontifical de la curia romana</i> y su representación icónica, PASCUAL GALLART PINEDA.....	213

El símbolo del espejo en la obra de Saavedra Fajardo, <i>Idea de un príncipe político cristiano representada en cien empresas</i> , MARÍA DEL CARMEN GARCÍA ESTRADÉ	225
La adoración del Trono de Gracia, RAFAEL GARCÍA MAHÍQUES.....	241
Lujuria y venganza desesperada. Salomé y Electra, ESTHER GARCÍA-PORTUGUÉS	253
Representaciones de Caín matando a Abel durante la edad moderna: aproximación a un tipo iconográfico, CRISTINA IGUAL CASTELLÓ	269
«Parida y donzella, ¿cómo pudo ser? El que nació de ella, bien lo pudo hacer».Emblemas para glosar la maternidad virginal de María, CARMÉ LÓPEZ CALDERÓN	279
<i>Dictionnaire des symboles, emblèmes & attributs</i> (París, 1897) de Maurice Pillard Verneuil: el simbolismo dispuesto a la ornamentación Art Nouveau, FÁTIMA LÓPEZ PÉREZ	293
El neoestoicismo como filosofía de vida para tiempos de tribulación: Goya, los desastres de la guerra y el <i>Theatro Moral de la Vida Humana</i> , JOSÉ MANUEL B. LÓPEZ VÁZQUEZ.....	305
La empresa LX de las <i>Empresas Morales</i> . ¿Y por qué un caracol?, ALEJANDRO MARTÍNEZ SOBRINO	321
Biblioteca selecta, pintura espiritual, dominio cultural: los libros de emblemas y la pintura decorativa en las Misiones Jesuíticas de la América portuguesa (siglos XVI-XVIII), RENATA MARIA DE ALMEIDA MARTINS.....	329
La medalla expresionista alemana y... ¿la pervivencia de la tradición?, ANTONIO MECHÓ GONZÁLEZ.....	339
«Con el buril y con la pluma»: a representação moral do pecado nos emblemas de André Baião, FILIPA MEDEIROS.....	353
La sombra de Cristo. Corporalidad y sentidos en el ámbito celestial, M ^a ELVIRA MOCHOLÍ MARTÍNEZ	363
El texto y la ilustración: la emblemática en los libros nupciales boloñeses del XVII, EMILIA MONTANER.....	375
La pintura emblemática de la Divina Pastora en América, FRANCISCO MONTES GONZÁLEZ.....	387
El sol eclipsado. La imagen festiva de Carlos II en Italia, JOSÉ MIGUEL MORALES FOLGUERA	403
«Juicio y sentencia de Cristo». Texto e imagen de una pintura devocional en Écija, ALFREDO J. MORALES.....	429
<i>La entrada del rey en Portugal</i> de Jacinto Cordeiro: entre la relación poética y la literatura dramática, ANTONIO RIVERO MACHINA.....	443
«Cruzados del arco iris»: una suerte de emblema musical periodístico, LUIS ROBLEDO ESTAIRE	451
El disparate del elefante: la sátira teriomórfica y la actualidad del Barroco, LUIS VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ	459

EL DISCURSO RETORICO DE *LUZ DEL EVANGELIO* ANTE LA SOMBRA REFORMISTA

59

MONSERRAT GEORGINA AIZPURU CRUCES
Universidad de Guanajuato, México.

Para mi padre

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aplica un método originario de la Historia del Arte, desde donde se plantean los estudios de 52 emblemas, que comprenden los sermones de cada uno de los domingos del año y que conforman la *Lux Evangelica sub velum Sacrorum Emblematum recondita in Anni Dominicas*; obra del jesuita Henricus Engelgrave.

El texto es un discurso retórico complejo que realiza un planteamiento simbólico de los Evangelios. Para lograr lo anterior, cada emblema utiliza por lema una frase extraída del Evangelio del domingo correspondiente, la cual complementa con una sentencia de autor clásico antiguo; posteriormente establece una imagen alusiva al texto total y cierra con un epigrama que identifica el asunto del sermón y aclara el sentido del emblema, utilizando para ello, numerosas sentencias de autoridades morales y religiosas.

Como parte del estudio total, la presente comunicación valora los emblemas correspondientes al tiempo de Adviento; primero desde el punto de vista iconográfico y posteriormente, desde la hermenéutica iconográfica para, finalmente, considerar los mensajes culturales que encierran.

LA EMBLEMÁTICA JESUITA

Como ya se ha expuesto en trabajos anteriores, los Ejercicios espirituales son el producto de la experiencia de san Ignacio durante la búsqueda de respuestas a las interrogantes sobre su propio papel y el de todos los hombres frente al gran plan Divino. En este recorrido espiritual, san Ignacio pretende proveer a los creyentes una guía para ayudar a las ánimas a encontrar el camino hacia Dios y por ende, a

su salvación. Por ello y no obstante que los Ejercicios espirituales son reflejo de la experiencia personal, mística de Ignacio de Loyola, cada elemento que lo forma está dirigido al quehacer de la persona ordinaria. Ignacio de Loyola sabía que a través de la sensibilidad se puede motivar la emoción y la razón, y por esto trasladó la experiencia personal en Manresa a los Ejercicios. De ahí el uso de las puestas en escena en las meditaciones, una representación que el ejercitante hace en la mente de las circunstancias motivo de meditación.

San Ignacio de Loyola utiliza las imágenes, mentales y físicas, apelando a la emoción y al razonamiento. Reclama la sensibilidad y la inteligencia del ejercitante para lograr lo que se busca en los Ejercicios «Alabar ornamentos y edificios de iglesias, asimismo imágenes, y venerarlas según que representan» (EE, 360).

También en otros trabajos se ha señalado que para la Compañía de Jesús, la educación y la evangelización se concebían como un asunto inseparable, de ahí que serán las mismas formas y estrategias las que se utilizarán en las dos grandes vocaciones de la Orden: la misionera y la pedagógica.

Esta inclinación a la formación cristiana se reflejó en la redacción de la Fórmula del Instituto que en su versión de 1539 señala que «cualquiera que en nuestra Compañía, que deseamos se distinga con el nombre de Jesús, quiera ser soldado para Dios bajo la bandera de la Cruz, y servir al solo Señor [...] principalmente al provecho de las almas en la vida y doctrina cristiana, y para la propagación de la fe, por medio del ministerio de la palabra, de ejercicios espirituales, y de obras de caridad, y concretamente por medio de la educación en el Cristianismo de los niños e ignorantes» (*Constituciones*, 30) y en la parte II «[...] todo lo que nos mande Su Santidad, en cuanto se refiere al provecho de las almas y a la propagación de la fe, aunque nos envíen a los turcos, o al nuevo mundo, o a los luteranos, o a cualesquiera otros infieles o fieles» (*Constituciones*, 30).

El tema de las dos vocaciones también se toca cuando en la Cuarta Parte Principal de las *Constituciones* se trata la formación intelectual, espiritual y pastoral de los que entran a la Compañía, pero también se afronta el compromiso apostólico hacia los estudiantes no-jesuitas. «[307] 1. Siendo el escopo que derechamente pretende la Compañía, ayudar a las ánimas suyas y de sus prójimos a conseguir el fin para que fueron criadas, y para esto, ultra del ejemplo de vida, siendo necesaria doctrina y modo de proponerla, después de que viere en ellos el fundamento debido de la abnegación de sí mismos y aprovechamiento en las virtudes que se requiere, será de procurar el edificio de letras y el modo de usar de ellas, para ayudar a más conocer y servir a Dios nuestro Criador y Señor» (*Constituciones*, 167 y 168).

Como se puede observar, la Compañía asumía que la educación también debería de respetar un orden y un método, lo que llevó a la concepción de la *Ratio Studiorum* es decir, el método de estudios que se utilizó en los colegios de la Compañía de Jesús durante casi 200 años, desde su formulación en 1599 hasta la supresión de la Orden por el Papa Clemente XIV el 8 de junio de 1773.

Así, por sus modos y contenidos, la *Ratio Studiorum* se insertó en «la *traditio educandi*, modo jesuítico de plantear e ir realizando el ambicioso proyecto de ‘Formar

hombres', siguiendo de cerca el estilo del maestro Ignacio» (Cacho, 1994: 10). La *Ratio Studiorum* se deriva de la estructura y método de los Ejercicios espirituales por lo que en ella también se plantea un proceso de autoconocimiento y ordenamiento de la formación intelectual y espiritual según lo que consideraban los jesuitas que era el proyecto de Dios.

Tanto en los Ejercicios como en la Ratio, se parte de la experimentación que el practicante debe realizar durante las cuatro semanas que duran los ejercicios y en las cuales se pretende que el ejercitante alcance la libertad espiritual bajo un control y equilibrio intencionado.

Las primeras experiencias educativas se desarrollaron en los centros donde vivían los aspirantes a entrar en la Compañía; pero muy pronto estos espacios se abrieron también a estudiantes selectos que no necesariamente fueran aspirantes a jesuitas. De estos centros se pasó casi inmediatamente a la fundación de los colegios.

En 1546 san Francisco Javier, se encargó del colegio de Goa para enseñar lenguas clásicas a los jóvenes seglares hindúes. También en el mismo año, san Francisco de Borja le solicitó a Ignacio de Loyola la apertura de un colegio en el ducado de Gandía para que se enseñara filosofía también a seglares. «Muy pronto el Colegio de Gandía fue distinguido con el título de Universidad por el Emperador Carlos V y el Papa Paulo III, con rango de Facultad semejante a las mejores Universidades de París y Salamanca» (Bertrán Quera, 1984: 10).

En paralelo a la inauguración de los colegios, la Compañía trabajó en las distintas versiones de los planes de estudios. En la experiencia de fundación del primer colegio, el Colegio de Messina, Jerónimo de Nadal redactó en 1552 *De Studiis Societatis Iesu et Ordine Studiorum* que aunque no se llevó a la práctica, sí constituye un documento pedagógico completo ya que incluye el plan y los ejes a seguir; los distintos niveles para clases y programas; así como los sistemas para maestros y para alumnos. Entre los autores que recomendaba Nadal para las clases de lectura, gramática, Humanidades, Retórica, Filosofía, Lógica y Teología estaban: Erasmo, Vives, Cicerón, Terencio, Virgilio, Ovidio, Marcial, Horacio, César, Esopo, Sócrates, Luciano, Aristófanes, Homero, Demóstenes, Tucídides, Píndaro, Scoto, Porfirio, Euclides y la Lógica de Aristóteles. También recomendaba estudiar el hebreo y leer el Antiguo Testamento. El método didáctico fundamental era la explicación, la repetición y la disputa.

EL *LUX EVANGELICA* DE HENRICUS ENGELGRAVE

Henricus Engelgrave nació en Amberes, posiblemente en 1610 e ingresó en la Compañía de Jesús en 1628. Fue ordenado en Bruselas en 1642. Entre su obra literaria más importante está el *Lux Evangelica sub velum Sacrorum Emblematum recondita in Anni Dominicas*, editado por primera vez en Amberes, en 1648.

Después de esta primera edición de 1648, llama la atención que muy pronto se imprimieron otras tanto en *Colonia Agrippinae* como en *Antuerpiae*: la de 1655, dos

ediciones en 1657, la de 1659 y una más en 1690.

El texto utilizado para este estudio es el editado en 1657 y tiene como centro los evangelios en forma de cincuenta y dos emblemas y sermones correspondientes a los domingos del año litúrgico de la época.

62

Para la estructuración del contenido del texto, los emblemas y sermones se acomodan a los tiempos del año litúrgico, iniciando con el Adviento. Los mote se ubican en la parte superior del emblema, están escritos en latín y con letras mayúsculas. Cada mote se complementa con una referencia, en la mayoría de un autor antiguo, dispuesta en la parte inferior de la *pictura*. Enseguida, se indica el domingo o festividad del año litúrgico. Después del emblema, Engelgrave incluye una declaración del concepto, que identifica el asunto del sermón que le sucede y aclara el sentido del emblema con ejemplos, poemas y sentencias de diversos autores clásicos cristianos y paganos.

El *Lux evangelica* refleja el pensamiento y la cultura de su tiempo al utilizar las formas textuales, los artificios retóricos y los autores recomendados en la *Ratio studiorum*. La gran cantidad de citas de autores clásicos, profanos y cristianos y el hecho de que éstos pertenezcan a diversas épocas es un aspecto que permite inferir un profundo conocimiento de Engelgrave sobre la literatura bíblica, clásica, medieval y renacentista; que también es un reflejo de la cultura de la época.

Las fuentes que utilizó Engelgrave son tanto de autores cristianos como profanos, estas últimas cristianizadas para no romper el esquema lógico motivo del texto, es decir si el motivo principal del sermón es alumbrar sobre los evangelios y evitar las falsas interpretaciones, resultaría contradictorio mezclar dos textos de naturaleza diferente para apoyar esta argumentación.

Entre los textos bíblicos que cita más frecuentemente están los sapienciales, el Cantar de Cantares, Isaías y san Juan. Además de los textos bíblicos y del Evangelio, que son los más abundantes, por otra parte, el autor sagrado más utilizado por Engelgrave es san Agustín, seguido por santo Tomás y san Juan Crisóstomo. También destacan san Bernardo y san Jerónimo.

Entre las obras profanas más citadas están la *Ilíada* de Homero; la *Eneida* y las *Geórgicas* de Virgilio, la *Metamorfosis* y las *Tristes* de Ovidio, Tertuliano; los treinta y siete libros de Plinio el Viejo, *De rerum natura* de Lucrecio y las *Elegías* de Propercio; las *Odas* de Horacio.

En la *Lux evangelica*, Engelgrave toma el papel del acompañante en los *Ejercicios espirituales* y actúa tanto como predicador y como guía de predicadores para enseñar, a través de emblemas y sermones, los argumentos que permitían consolidar la Fe cristiana, realizar las correcciones adecuadas a los errores heréticos que se fomentaban en los territorios del norte y centro de Europa para, finalmente, da ejemplos para la rectitud moral de sus lectores directos e indirectos: sacerdotes y laicos.

UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LOS EMBLEMAS DEL TIEMPO DE ADVIENTO DEL *LUX EVANGELICA*.

Dentro del año litúrgico, el tiempo de Adviento es el que da inicio al ciclo festivo cristiano ya que marca la espera de la venida de Cristo. Durante el Adviento y hasta Navidad, todas las lecciones de la Escritura, el texto de gran parte de las antífonas y de los responsorios se toman del profeta Isaías.

Las *colectas* de los domingos de este tiempo se distinguen del resto del año litúrgico por su característica bíblica y por dirigirse a la persona del Hijo. De antiguo se tiene la costumbre de tener durante el Adviento un curso especial de predicación en la misa.

El texto evangélico en el primer domingo de Adviento solía ser la perícopa de Lucas *Erunt signa in sole et luna* (Lc 21,25) es decir, el recurso retórico sobre un grupo de versos considerados como unidad textual, con un sentido unitario coherente, que en este caso corresponden a tradiciones sobre Jesús de Nazaret. En el caso del emblema II del *Lux evangelica*, que corresponde a este primer domingo de Adviento, la referencia complementaria proviene del evangelio de san Lucas, capítulo 21, versículos 27 y 28 *Tunc videbunt*¹ [fig. 1].

Por otra parte, el mote está tomado de una cita de la Eneida de Virgilio: *Adytis cortina reclusis*.² Añadido al mote y a la referencia complementaria, en los emblemas del *Lux evangelica* se incluye una declaración de concepto³ para ayudar al lector a clarificar la totalidad del mensaje. En el caso de este emblema la declaración dice: « Al final del juicio de Dios, en el que se muestran todos los tormentos y los grandes suplicios, el más grave será la manifestación de los crímenes ocultos y en el día de la revelación se abrirá la cortina: *en búsqueda de la Luz de Jerusalén* y toda desgracia será negada en el cielo, cualquiera que sea su vergüenza sometida a la oscuridad, y se debe manifestar ante el Tribunal de Justicia y Juez de los Mortales, con truenos y trompetas a todos los oídos: Por lo tanto, cuando



Fig. 1. Emblema II. Henricus Engelgrave *Lux evangelica sub velum Sacrorum Emblematum recondita in Anni Domenicas*.

1. «Y entonces verán venir al Hijo del hombre, en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiecen a suceder estas cosas, cobrad ánimo y levantad la cabeza porque se acerca vuestra liberación».
2. «Al pie del altar se abrió el telón».
3. La declaración del concepto de todos los emblemas de este trabajo corresponden a una traducción libre del original en latín.

Él se siente como Juez; Todo lo que está oculto, aparecerá; Nada quedará impune».

El emblema correspondiente al segundo domingo de Adviento, Engelgrave toma el mote *Adytis cortina reclusis* de la Elegía 8 de las *Tristes*, del poeta Ovidio:

64

No caí tanto, a pesar de mi abatimiento, que me considere por debajo de ti, pues nadie puede descender a tal punto. Perverso, ¿qué causa alienta la rabia con que me persigues?; ¿insultas las desgracias que tú mismo puedes padecer un día?; ¿no te vuelve más dulce y benévolo el verme abatido por golpes capaces de conmover a las fieras y obligarlas al llanto?; ¿no te asusta el capricho de la fortuna en pie sobre la movable rueda y que aborrece las palabras orgullosas? ¡Ah!, la vengativa Rammusia te impondrá el condigno castigo. ¿Por qué pisoteas iracundo mi destino? Yo vi hundirse en el abismo al que se reía de un naufrago, y exclamé: «Nunca las ondas fueron más justas»; otro que negaba viles alimentos a los miserables, ahora vive gracias al pan que mendiga. La voluble fortuna vaga con pasos inciertos, y en ningún lugar permanece firme y estable: ya se nos muestra sonriente, ya nos pone cara sombría, y sólo es constante en su ligereza. Yo también florecí, mas mi flor era caduca, y la llama de mi leve paja brilló un solo instante; sin embargo, para que no se embriague con gozo cruel toda tu alma, aun abrigo la esperanza de aplacar al dios que ofendí; sea porque errase sin llegar a delinquir, y bien que mi falta me avergüence, no es de aquellas que provocan el odio; sea porque desde el Oriente al Ocaso, en la vasta extensión del universo, no existe príncipe más indulgente que aquel a quien obedece, y si nadie es capaz de vencerle a la fuerza, su corazón se rinde enternecido a las tímidas preces; y al ejemplo de los dioses entre quienes se ha de sentar, con el perdón de mis culpa le pediré otras muchas mercedes.

La referencia complementaria de este emblema del segundo domingo de Adviento viene del evangelio de san Mateo, capítulo 11 «*Quid existis in desertum videre? Arundinem vento agitatam?*»⁴ [fig. 2].

La declaración del concepto de este emblema establece que la constancia está simbolizada y medida por la Sabiduría Eterna, de modo que hay que crearla no como sentido común, ni como aquello que deambula por todo el mundo; más bien tenerla ante nuestros ojos, fijarla con nuestros pies, sentimientos y convertirlos por la constancia, que se extiende por todos los vientos; y si

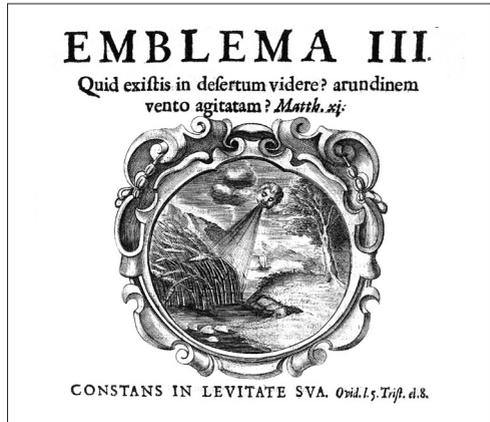


Fig. 2. Emblema III. Henricus Engelgrave *Lux evangelica sub velum Sacrorum Emblematum recondita in Anni Domenicas.*

4. ¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?



Fig. 3. Emblema IV. Henricus Engelgrave *Lux evangelica sub velum Sacrorum Emblematum recondita in Anni Domenicas.*

la ciencia es el conocimiento más relevante, en el que los hombres son elevados a la dignidad pero, recuerda, que los científicos se expresaron por una estatua formada de un tronco. Porque como todas las cosas tienen habilidad para sobresalir, todos los grandes conocimientos en filosofía, derecho, medicina, aritmética, música, astrología, teología, se desvanecerán como tontos en sus pensamientos, si los hombres no se convierten a Dios.

Finalmente, el cuarto domingo de Adviento repite el introito, el gradual, la co-

munió n del miérco les y el evangelio del sábado. La carta de San Pablo que se lee ya en el segundo domingo de Adviento se refiere a la parusía del Señor.

En este emblema tanto el mote como la referencia que lo complementa expresan, en casi las mismas palabras, equivalente concepto. [fig. 4]

El mote está tomado del Libro 2, 63-69 de la *Metamorfosis* de Ovidio (Met. 2,63-69): *Ardua prima via est*⁷ y la referencia complementaria pertenece al capítulo tres del evangelio de san Lucas: *Aspera in vias planas*.⁸

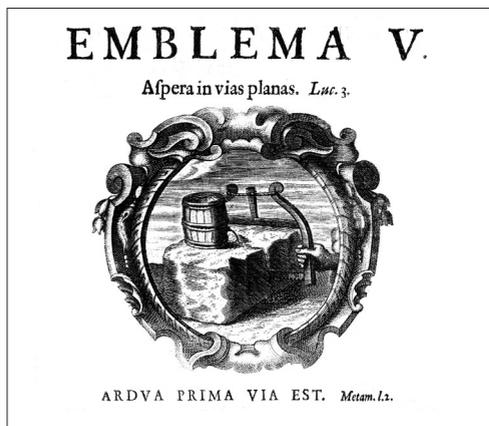


Fig. 4. Emblema V. Henricus Engelgrave *Lux evangelica sub velum Sacrorum Emblematum recondita in Anni Domenicas.*

5. Regocijarse.
6. Una vez fui el tronco.
7. Difícil es el camino principal.
8. Las asperezas serán camino llano.

La declaración del concepto resume el sermón que precede al emblema y enseña que para llegar a Cristo se necesita allanar y limpiar los caminos, comenzar a superar las ofensas al Señor. A lo que conduce primero la espada de la penitencia es al agua celestial de las lágrimas, adorna y finalmente, al fervientísimo deseo, a la pasión ardiente que ilumina como una antorcha. Las diversidades de la virtud serán el esplendor en cual se imagina la viva magnitud del adorno.

Todos los montes, los caminos ásperos, los valles, las selvas de todos los lugares del mundo, serán allanados como todos los vicios. La iniquidad será sustituida por la sobriedad; la injuria por la convivencia; la intemperancia por el gozo; las lágrimas por los cantos dulces ayudados por la oración.

BIBLIOGRAFÍA

- BERTRÁN QUERA, M. [1984]. *La Pedagogía de los Jesuitas en la Ratio Studiorum*. Caracas, Universidad Católica del Tachira.
- CACHO V. X. [1994]. «La Ratio Studiorum de la Compañía de Jesús y los valores», Cuadernos de reflexión universitaria, 22.
- Constituciones de la Compañía de Jesús*. Arzubialde y García (Eds.). Mensajero Sal Terræ, Bilbao.
- Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola* / Texto modernizado por Manuel Iglesias. [1999]. Obra Nacional de la Buena Prensa, México.
- ENGELGRAVE, H. [1657] *Lux Evangelica sub velum Sacrurom Emblematum recondita in Anni Dominicas, Antuerpiæ*. «Ratio Studiorum Oficial 1599.
<<http://www.flacsi.org/docs.html>> 11-04-04